

Las Elecciones ya son Competitivas, Pero no Creíbles

Sigue de la página cinco

Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana. Dijo que el neoliberalismo sin elecciones creíbles no es neoliberalismo.

Plateó además que lo que tenía que hacer el sistema salinista ya lo hizo en la primera mitad de su administración. En esta segunda etapa —destacó— “ya no habrá acciones ni programas espectaculares. Quizá solamente veamos las consecuencias de lo ya hecho. Es lo único que hay que esperar”.

Aclaró que quizá lo único pendiente sea la sorpresa de la reforma política, que aunque es un proceso aparentemente iniciado casi desde el principio de la administración, todavía no se logra un avance real.

Criticó a los autores por haber dejado fuera del análisis a Solidaridad. Dijo que para hacerle justicia al

salinismo faltó la crítica al Pronasol, que es el instrumento central de su gobierno.

Ante numeroso público que acudió al auditorio de la librería del Sótano, integrado principalmente por académicos y estudiantes, Lorenzo Meyer dijo también que con las medidas tomadas desde el inicio de la administración salinista se rescató la legitimidad que estaba perdida, se fortaleció el Estado frente a la sociedad mediante lo que el gobierno ha dado por llamar liberalismo social, pero aclaró que existe ahí una contradicción porque neoliberalismo es sociedad fuerte, no Estado fuerte.

Destacó que si bien es cierto que en la actualidad se duda menos de los procesos electorales que en el 88, también lo es que no han podido sacudir la incredulidad entre la ciudadanía y planteó que en los

sistemas neoliberales no se duda de las elecciones, aunque reconoció que hay algunas excepciones, pero no son tan graves.

El libro comentado fue coordinado por Pedro Castro y participaron en su elaboración Gustavo Emmerich, Laura del Alizabal, Gabriel Gaspar, Enrique de la Garza, Marco Antonio Leyva, Magda Fritscher, Javier Santiago y Leonardo Valdés, todos pertenecientes a la División de Ciencias Sociales y Humanidades, del Departamento de Sociología de la mencionada escuela.

Del Trabajo de Magda Fritscher destacó que la agricultura mexicana es todavía zona de desastre. Es lamentable que los productores del campo no tengan todavía posibilidad de subsistir en una economía abierta; es justamente esa realidad la que hace obligada la permanencia de los

subsidios. No hay salida para el campo.

Sobre el sindicalismo, destacó que la organización que ahora se vive es algo para lo que México todavía no estaba preparado. El gobierno ha impuesto a los sindicatos movilidad sólo dentro de la empresa, por lo que tienden a desaparecer los grupos con poder externo, tal es el caso de Pemex.

Respecto al trabajo de Laura del Alizabal sobre las nuevas relaciones exteriores de México, Meyer comentó que fue muy optimista considerar que México no perderá soberanía en sus nuevas relaciones económicas internacionales. Presentó como ejemplo de lo contrario, el caso de los chinos: No venían a México; no estaban en aguas territoriales mexicanas: “alguien los puso ahí y le cargó la bronca a nuestro país”.

Las Elecciones ya son Competitivas, Pero no Creíbles: L. Meyer

MANUEL NOGUEZ

El partido político del Estado ha recuperado —por la buena o por la mala— el control del país, pero todavía no logra hacer creíble la tan cantada recuperación, sostuvo Lorenzo Meyer, y destacó que las elecciones en México son ya competitivas, pero todavía no creíbles.

Meyer, investigador del Colegio de México, expuso lo anterior al participar ayer por la noche en la presentación del libro “Las políticas salinistas: balance a mitad de sexenio”, elaborado por un grupo de académicos de la Unidad

SIGUE EN LA PAG. TREINTA Y CUATRO

EXCÉLSIOR, 31 JULIO 1993



LORENZO MEYER, investigador de El Colegio de México, presentó ayer el libro *Las Políticas Salinistas: Balance a Mitad de Sexenio*, elaborado por académicos de la Unidad Iztapalapa de la UAM. (Foto de Octavio Guerrero)